

Retorno del poeta Juan Rejano

Te vi poco en mi vida, apenas en la guerra,
un muchacho soldado, andaluz y moreno,
a quien en esta noche de desvelo quisiera
traerte a la callada realidad de mi alcoba.

Sientate aquí un momento junto a mí. No acudiste,
ya lo sé, puntual, a la cita de España,
pues no quiso tu muerte, según dore el camino
que el aire te ofrecía feliz para llevarte.

Y sin embargo, mira. Aquí estás con nosotros.
Has llegado al final y cuando te esperábamos.
Dame la mano. Alzate. Se han abierto las puertas.
Allí abajo, del mar, va a subir la mañana.

Rafael Alberti

Madrid, enero / 1980.